

de las Indias del Perú, murió año de 1610. Beatificóle Clemente Dezimo en el de 1675. Los seis esclarecidos Martyres de el Japon padecieron año de 1597. canonizolos Urbano Octavo año de 1627. Los onze inclitos Martyres Gorcomienses, que padecieron año de 1572. fueron Beatificados en el de 1675. por Clemente Dezimo. A esta opulencia de frutos contribuirón como fervorosos hermanos, y solícitos obreros de esta viña de la Observancia la Venerable familia de los Padres Descalços, con tan larga mano, como se ve en San Pedro de Alcantara, San Pasqual, y Martyres del Japon.

Otros muchos, que tienen culto particular permitido por los Pontifices, he omitido, porque el intento solo es en este capitulo probar, que todos los solemnemente Beatificados, y canonizados de la primera Orden de San Francisco, son hijos legitimos de la Observancia, excepto el B. Fr. Felix de Cantalicio, fruto de la Venerable Capuchina. Concluyo este capitulo con vn silogismo en mi juyzio perentorio à favor de mi intento. Los observantes, à quien el Sumo Pontifice Leon Dezimo diò los sellos de la Orden Serafica, quitandoselos à los Conventuales, son, segun la declaracion de este mismo Pontifice, y la de Clemente Octavo, como consta de sus Bulas, cuyas clausulas dexo trasladadas en el cap.

S. R. E. P.

*Liuentissimo animo quidquid  
dixi subiectum sto.*

36. de este libro; son, digo, legitima sucesion, y linea recta nunca interrumpida de aquellos que guardaron en todo rigor de la letra la Regla de San Francisco, desde la fundacion de la Orden. Todos los Santos Beatificados, y canonizados solemnemente, guardaron en este rigor de la letra la Regla, como consta de sus leyendas: Luego todos los Santos Beatificados, y canonizados solemnemente, fueron Observantes.

No fue menos feliz la observancia en las letras, que en la santidad. Referir sus Escritores fuera cosa muy prolixa. Baste saber, que fueron Observantes el irrefragable Doctor Alexandro de Ales; el Serafico Doctor San Buenaventura. El Doctor Subtil, y Mariano Juan Duns Scoto. El fundatissimo Ricardo de Mediavilla. Ocham Principe de los Nominales; todos estos Principes, y Maestros, cada qual de su Escuela Scolastica.

A estas breves noticias anticipadas, dieron ocasion los sucesos de Fr. Elias, cuya vida dexo referida, por no dexar pendiente la historia para otro tomo. Fue Fr. Elias el origen de las divisiones, que despues hubo en la Religion, y las he referido con brevedad, para que en lo restante de estas Chronicas corra desembaraçado el juyzio de los lectores, y conozca

la verdad sin confusion.

TABLA

## TABLA DE LOS CAPITVLOS de la Chronica de nuestro Padre San Francisco.

### LIBRO PRIMERO.

Capitulo primero. Estado que tenia la Iglesia Catolica, quando nació, fol. 1.

Cap. 2. Ofrece Dios oportuno remedio à tantos males en los Ilustres Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, y sus esclarecidas Familias, folio 6.

Cap. 3. Profecias que precedieron muchos años antes de los Gloriosos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, y de sus Sagradas Religiones, fol. 9.

Cap. 4. Patria, y Padres del Glorioso Padre San Francisco, fol. 14.

Cap. 5. Nacimiento de San Francisco, y portentos sucedidos antes, y despues, fol. 17.

Cap. 6. De la educacion de S. Francisco en sus primeros años, fol. 21.

Cap. 7. Motivo, y circunstancias de su primera conversion, fol. 25.

Cap. 8. Mayores progressos de su conversion, fol. 27.

Cap. 9. Aparecese à San Francisco Christo Bien nuestro en forma de leproso. Efectos maravillosos, que sintió en su alma, y romeria que hizo à Roma, fol. 29.

Cap. 10. Habla à San Francisco vn Christo crucificado, y en voz sensible le manda que repare la Hermita de San Damian, que se iba al suelo, y otras circunstancias de este suceso, folio, 32.

Cap. 11. Libre de las iras de su padre, para assegurarse mas, se retira à la gruta de vn Monte, donde estuvo oculto treinta dias haziendo grandes penitencias, fol. 34.

Parte I.

Cap. 12. Pone à San Francisco su Padre en prisiones rigurosas, de las quales le librò la piedad de su Madre, fol. 36.

Cap. 13. Presiguelo su Padre, hasta dar querrela criminal contra el, y obligarle à que renunciase su legitima delante de el Obispo de Afsis, folio 38.

Cap. 14. Sale de Afsis, y en el camino le arrojan en vna hoya de nieve vnos Vandoleros. Passa à la Ciudad de Euguvio, y sana à vn leproso, dandole osculo de paz, fol. 41.

Cap. 15. Repara el Santo la Hermita de San Damian, y lo que sucedió en el reparo de esta fabrica, fol. 44.

Cap. 16. Trabaja en el reparo de otras dos Hermitas, vna de San Pedro Apostol, y otra de nuestra Señora de Porciuncula, y concluye su obra con felicidad, fol. 47.

Cap. 17. Solicita que se celebre Missa en la Hermita de Porciuncula, y de las palabras que oyò en el Evangelio forma por inspiracion divina el arancel de vida Apostolica, que observò para si, y enseñò à los suyos, fol. 50.

Cap. 18. Apendice, en que se declara no aver sido San Francisco Hermitaño de San Augustin, fol. 53.

Cap. 19. De la materia, forma, y figura de el Habito de el Glorioso San Francisco, fol. 58.

Cap. 20. La disputa de qual fuesse la figura del Habito, y capilla que vsò el Glorioso Padre San Francisco, es vanissima, y vitanda como sediciosa, fol. 62.

Lil 2

Cap.

## Tabla de los Capítulos

Cap. 21. Progresos de perfeccion en el nuevo habito, y nuevo modo de vida, fol. 69.

Cap. 22. Empieza el Santo à tener sequito de Discipulos, fol. 71.

Cap. 23. Acrescentase el numero de sus Discipulos con grande admiracion, y exemplo de los Ciudadanos de Afsis, fol. 74.

Cap. 24. Instruye San Francisco à sus nuevos Discipulos, para que salgan à predicar penitencia, fol. 76.

Cap. 25. Conclusa esta Mision se buelven los Santos Misionarios, à la soledad de Rigartorto: y adquiere S. Francisco dos nuevos Discipulos, fol. 79.

Cap. 26. Del infeliz Fr. Juan Capellaeco de Judas, y de su desastrado fin, folio 80.

Cap. 27. Instruye el Santo à sus Discipulos en la virtud de la santa pobreza, y como defendió sus fueros en presencia del Obispo de Afsis, fol. 82.

Cap. 28. Saca el Glorioso San Francisco à sus Discipulos de Afsis para el Valle de Reate: Admirable discrecion de espíritu en su gobierno. Revelale el Señor la remission de todos sus pecados, y el estado futuro de su Religion, fol. 84.

Cap. 29. Admite el Santo otro nuevo compañero: y bien instruido con los demás con fantos exortaciones los embia à predicar por diversas partes de Italia, fol. 87.

Cap. 30. Buelve San Francisco de su Mision à su Patria Afsis, y admite à su familia otros quatro Discipulos, fol. 90.

Cap. 31. Juntanse todos los Discipulos, que eran onze, con su Maestro en la cabaña de Rigartorto, y instruidos con admirable doctrina. Y pronostica al Emperador Othon su deposicion de el Imperio antes de coronarse, fol. 92.

Cap. 32. Escribe el Santo la primera Regla, y comunicala con sus hijos, fol. 94.

Cap. 33. Prosigue el Santo su via-

ge à Roma; revelale el Señor el buen despacho de su pretension, con cuya noticia alienta à sus Discipulos, y de lo que sucedió en las primeras vistas con el Pontifice, fol. 96.

Cap. 34. Conferencia de los Cardenales en presencia de el Pontifice, sobre el punto de la pobreza en comun, y en particular, y vna vision maravillosa, que tuvo el Papa para favorecer, y aprobar su Regla, fol. 99.

Cap. 35. Revelale el Señor al Serafico S. Francisco vna mysteriosa parabola, con la qual reconvino al Sumo Pontifice, para que diese la aprobacion de su Regla vivæ vocis oraculo, fol. 102.

Cap. 36. Aviendo ganado el Santo en Roma la estimacion de los Cardenales, y otros Señores, del Senado, huyendo de estos aplausos tomó la buelta para su Patria, y socorre Dios la necesidad de los suyos milagrosamente, fol. 105.

Cap. 37. Rezeloso el Santo de la abundancia, y del aplauso de Horta, sale con los suyos para Afsis: maximas admirables de la discrecion de su espíritu, y revelacion que tuvo del Señor para ocuparse en la conversion de las almas, fol. 107.

Cap. 38. En esta cabaña de Rigartorto estando San Francisco ausente, visita à sus Discipulos en vna corroça de fuego, fol. 109.

Cap. 39. Para salir de la estrechez de Rigartorto, negoció el Santo con el Abad, y Monges del Glorioso San Benito, que le diesen para su vivienda el sitio, y Hermita de Porciuncula, fol. 111.

Cap. 40. Aquella noche se le aparecen Christo Señor nuestro, y su Madre Santissima, y le dan la possession de la Hermita en presencia de muchos cortesanos del Cielo. Arbitrio ingenioso, que inventó el Santo para mostrarse agradecido à la esclarecida Religion de San Benito, y la generosa porfia, con esta se mostró mas benefica, fol. 113.

LL

## que contiene esta Chronica.

### LIBRO SEGUNDO.

De la Vida admirable de el Glorioso Patriarca San Francisco.

Cap. 1. De la forma de vida regular, que estableció en Porciuncula, y de algunos hombres insignes, que admitió à su Orden, fol. 117.

Cap. 2. Instruye à los suyos en el exercicio de las virtudes; persuadeles con celestial eficacia à la pobreza Evangelica, y los frutos de la limosna, así en quien la pide humilde, como en el que la haze liberal, fol. 119.

Cap. 3. Corrige el Santo en sus Discipulos la indiscreta nimiedad de las penitencias: maximas admirables de su elevado espíritu, cerca de este espíritu, fol. 122.

Cap. 4. Referense dos casos muy particulares, en que practicó el Santo su doctrina, fol. 124.

Cap. 5. Siendo para sí el Santo austerissimo; era con los demás muy piadoso, fol. 125.

Cap. 6. Instruye el Santo à los suyos en el exercicio de otras virtudes con palabras, y exemplos, fol. 127.

Cap. 7. Prosigue esta misma materia, fol. 129.

Cap. 8. Examina el Santo à los suyos para el oficio de la predicacion. Apareceles Christo Señor nuestro, y dales la bendicion para que salgan à predicar, fol. 131.

Cap. 9. Sale el Santo à su Mision, y en la Ciudad de Perosa con espíritu profetico, predixó vna grave calamidad, fol. 133.

Cap. 10. Predica nuestro Santo en Cortona con gran fruto: dió algunos habitos, y dos vezes se desnudó el suyo para vestir à los pobres, fol. 135.

Cap. 11. Ayuno maravilloso, que hizo el Glorioso Santo en vna Quaresma en la soledad de vn Monte, fol. 138.

Cap. 12. Entra el Santo en la Ciudad

Parte I.

de Arecio, y librala de los demonios empeñados en su perdicion: funda Convento, y en él sucede vn caso muy exemplar cerca del desprecio de el dinero; y otros milagros, fol. 139.

Cap. 13. Dirige su viage à Florencia, y en esta Ciudad sucede la conversion rarissima del Santo Fray Juan Parente, que fué despues General de la Orden, fol. 142.

Cap. 14. Toman otros insignes Varones el Habito en este Convento. Refiere vn caso, en que se descubre el espíritu profetico del Santo, y passa de Florencia à Pissa, con otros sucesos, y nuevas fundaciones, fol. 144.

Cap. 15. Toma el Santo la buelta para Afsis, y funda Convento en Sarthiano, en el qual se le aparece el demonio; y burla sus astucias arrojandose en la nieve, fol. 146.

Cap. 16. De la fundacion de otros Conventos, y algunas cosas dignas de memoria, fol. 149.

Cap. 17. Recibe Afsis à nuestro Santo con grandes aplausos: extraño modo cómo se portó en ellos, y maximas primorosas de su humildad, fol. 151.

Cap. 18. Predica en Afsis la Quaresma con gran fruto: Batalla segunda vez con la duda, qual fuese mejor la vida solitaria, ó la ocupada en el bien de las almas; y revelale el Señor la solucion de la duda, fol. 153.

Cap. 19. Sale à Mision, y predica à las Aves con admiracion. Da vista à vna doncella ciega vntandola los ojos con tierra massada con saliva; y en otro Sermon haze callar à las golondrinas, que le estorbaban, fol. 155.

Cap. 20. Entra el Santo en Roma, y alcanza de el Sumo Pontifice bendicion, y facultad para predicar en la Suria la Fè de Christo, fol. 157.

Cap. 21. Embarcase el Santo para la Suria dos vezes, y ambas padece horrible tormenta, y obra por él el Señor estupendos milagros, fol. 159.

Lll 3

Cap:

## Tabla de los Capítulos

Cap. 22. Predica en los confines de la Marca con admirable fruto. Cuenta-se la rara conversion del Santo Fray Pacifico, y cosas maravillosas que le passaron con su Santo Maestro, folio 161.

Cap. 23. Caminando el Santo con Fray Pacifico, le inquietan los demonios con sugeliones, y espantos; desafiados, y le huyen cobardes; ve Fray Pacifico en vn raptó, que para su Maestro estava prevenida en el cielo por su humildad la silla, que perdió por su soberbia Luzbel, fol. 163.

Cap. 24. Llega el Glorioso San Francisco à Porciuncula, y consolando à sus Discipulos se refieren tres casos, en que se descubre la alteza de su discrecion de espíritu, fol. 165.

Cap. 25. Asistiendo el Santo en el Hospital de los leprosos, suceden dos casos admirables, y el vno milagroso, fol. 168.

Cap. 26. Aversion notable, que el Santo tenia à todo linage de hypocrisia, y afeccion, y casos rarissimos con que la protestó su humildad, fol. 170.

Cap. 27. Enferma el Santo gravemente, però no descansa su zelo en solicitar el bien de las almas, y instruir à sus Discipulos, fol. 172.

Cap. 28. Da el Santo el Habito à vn famoso Vandolero, convertido por el fervor de sus hijos, y Oraciones suyas, fol. 175.

Cap. 29. Convalece el Santo, y toma resolucion de ir à Marruecos à predicar la Fè de Christo à los Moros; y raros successos deste viage, fol. 177.

Cap. 30. Llega el Santo à Interrama, y sucede vn raro caso con el Obispo. Resucita à vn muerto, y haze generoso vino de vn vinagre fuerte, fol. 178.

Cap. 31. Sale el Santo de Interrama huyendo de humilde, y obra el Señor por él en la fuga mayores milagros, fol. 180.

Cap. 32. Prosigue el Santo su viage, y convierte tres Vandidos, y dà su manto à vn pobre, fol. 182.

Cap. 33. Convierte el Santo con su predicacion otros tres Salteadores, y refiere la vision maravillosa, que el vno tuvo antes de su feliz muerte, folio 184.

Cap. 34. Adquiere el Santo para domicilio suyo la estancia de el celebrado Monte Alberna, fol. 186.

Descripcion breve del Monte Alberna, fol. 188.

Cap. 35. Descripcion del Convento del Monte Alberna, y de las cosas que ay en él mas memorables, fol. 189.

Cap. 36. Prosigue esta misma materia, fol. 191.

Cap. 37. Sale el Santo de Italia, y entra en España en profecucion de los deseos del martyrio, fol. 195.

Cap. 38. Entra el Santo por Navarra, y funda en Burgos, y Logroño, folio 196.

Cap. 39. Passa à Victoria, y al Puerto de San Sebastian para embarcarse à Marruecos, y atajale Dios con enfermedad, fol. 198.

Cap. 40. Antes de salir de España visita algunas de sus Provincias: entrando por Asturias funda Conventos, y haze milagros, fol. 200.

Cap. 41. En Compostela funda Convento con vn gran milagro. Avísale vn Angel, que de vuelta à Italia, y otras cosas dignas de Memoria, fol. 201.

Cap. 42. Entra en el Reyno de Portugal, y lo que en él obrò, fol. 203.

Cap. 43. Sale el Santo de Portugal para Castilla por Extremadura, y los vestigios venerables de su antigüedad, fol. 205.

Cap. 44. Passa por Aragon, y Principado de Cataluña al Piamonte: fundaciones, y successos milagrosos en este transito, fol. 208.

Cap. 45. Convierte el Santo vna porcion de vn Ave assada en pez, para

## que contiene esta Chronica.

confundir la malicia de vn emulo suyo, y otros prodigios, fol. 210.

Cap. 46. Entra el Santo en Afsis, y dà el Habito al Venerable Fray Simple, y otros successos dignos de memoria, fol. 212.

Cap. 47. Sale de Afsis para el Monte Alberna, y raras maravillas que sucedieron en esta jornada, fol. 214.

Cap. 48. Sube el Santo al Monte Alberna, y obra el Señor maravillas, folio 216.

Cap. 49. Maximas admirables de la santa pobreza, que intima San Francisco à sus hijos, y de la conversion que hizo en vn Salteador famoso, llamado el Lobo por sus crueldades, y astucias, fol. 218.

Cap. 50. Refierense casos particulares del espíritu de profecia con que Dios ilustrò al Glorioso San Francisco, fol. 220.

Cap. 51. Prosigue el Santo su jornada, obrando maravillas; y refiere vn industria admirable de humildad por huir el aplauso, fol. 223.

Cap. 52. Aspera reprehension que diò à vn compañero suyo, porque tuvo vn juyzio temerario de vn pobre, fol. 225.

Cap. 53. Confunde Dios à dos emulos de la virtud de San Francisco, haciendole à su vista vn favor portentoso, y con otro favor semejante dà satisfaccion à la curiosidad bien intencionada de otro, fol. 226.

Cap. 54. Rara vocacion à la Orden de vn devoto del Santo por sus Oraciones, fol. 229.

Cap. 55. Lo que le sucediò al Santo en vn Monasterio de Monges Benitos, y del sentir suyo en la abstinencia de el Viernes, en que suele caer la Natividad del Señor, fol. 231.

Cap. 56. Parte à Roma al Concilio Lateranense, y obtiene segunda aprobacion, y confirmacion de la Regla, fol.

232.

Cap. 57. Haze Junta General en Porciuncula, y exorta à sus Frayles para que vayan à predicar por el mundo, fol. 234.

Exortacion de San Francisco à sus Misionarios, fol. 236.

Cap. 58. La forma que se tomó en esta Junta del gobierno de la Orden, y de la expedicion de los Misionarios, fol. 237.

Misionarios de España en los Reynos de Castilla, fol. 238.

Successos de los Misionarios de Aragon, y Cataluña, fol. 240.

Misionarios de Portugal, y sus progressos, fol. 241.

Misionarios de la Francia Narbonense, y sus frutos, fol. 242.

Mision de Alemania poco fructuosa por vn caso gracioso, fol. 243.

Cap. 59. Refiere vn rarissimo, y estupendo caso, que le sucediò al Santo con el zelo ardiente de la pobreza Evangelica, fol. 244.

Cap. 60. Vision maravillosa, que tuvieron los dos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco, fol. 247.

Cap. 61. Vieronse en esta ocasion en Roma la vez primera los Santos Patriarcas Domingo, y Francisco, y concurre con ambos San Angel Carmelita, fol. 248.

Cap. 62. Sale de Roma el Santo Patriarca, y en el camino se le aparecen tres bellissimas doncellas, y su significado, con otros successos maravillosos, fol. 252.

Cap. 63. Dexa el Santo la Mision de Francia, instado de los ruegos del Cardenal Hugolino, y de la necesidad que tenia la Orden de su asistencia en Italia, fol. 253.

Cap. 64. De vna vision misteriosa que tuvo el Santo, de que resultó pedir Protector para la Orden à la Silla Apostolica, fol. 255.

Cap. 65. La fundacion de quatro Conventos en el Valle de Reate, con